

# 2021

# GLOBAL REPORT ON FOOD CRISES

JOINT ANALYSIS FOR BETTER DECISIONS

EN RESUMEN INFORME MUNDIAL SOBRE LAS CRISIS ALIMENTARIAS (GRFC 2021)

La magnitud y la gravedad de las crisis alimentarias se agudizaron en 2020, debido a la prolongación de los conflictos, las repercusiones económicas de la COVID-19 y los fenómenos climáticos extremos agravaron las fragilidades preexistentes. Las previsiones apuntan a un panorama sombrío para 2021, debido a que persiste la amenaza de hambruna en varias de las peores crisis alimentarias del mundo.

A finales de 2020, el objetivo mundial de «hambre cero» para 2030 parecía cada vez más inalcanzable. Esta situación se produce tras un nuevo aumento anual del número de personas en situación de inseguridad alimentaria aguda que necesitan ayuda urgente en materia de alimentación, nutrición y medios de subsistencia.

El informe GRFC 2021 se centra en las crisis alimentarias donde la capacidad de respuesta local es insuficiente y se requiere la movilización urgente de la comunidad internacional. Proporciona estimaciones para las poblaciones de los países o territorios que cuentan con datos disponibles y comparables con la Clasificación Integrada de la Seguridad Alimentaria en Fases (CIF) y el Cadre Harmonisé (CH).

Al menos 155 millones de personas en 55 países o territorios estaban en Crisis o peor (Fase 3 o superior de la CIF/CH) en 2020, lo que supone un aumento de alrededor de 20 millones de personas con respecto a 2019. Entre los 39 países o territorios incluidos en el GRFC 2021 desde 2016, el número de personas en Crisis o peor (Fase 3 o superior de la CIF/CH), o equivalente, ha aumentado de 94 millones a 147 millones de personas, lo que refleja que los niveles han empeorado y que el área geográfica afectada es mayor.

Alrededor de 28 millones de personas en 38 de los 43 países o territorios con análisis de CIF/CH se hallaban en situación de Emergencia (Fase 4 de la CIF/CH) y necesitaban medidas urgentes para salvar vidas y medios de subsistencia. La mayoría de las

**Figura 2**  
De los 43 países con análisis de la CIF/CH, 38 tenían poblaciones en Emergencia o peor (Fase 4 o superior de la CIF/CH), en 2020



■ Emergencia o peor (CIF/CH Fase 4 o superior)

Nota: 5 países no tenían poblaciones en Emergencia o peor (Fase 4 o superior de la CIF/CH).  
Fuente: FSIN, GRFC 2021

personas que se encontraban en estas circunstancias extremas estaban en Afganistán, la República Democrática del Congo, Sudán y Yemen, con al menos 2 millones de personas en situación de Emergencia (fase 4 de la CIF) en cada país.

**Figura 1**  
Clasificación Integrada de la Seguridad Alimentaria en Fases (CIF) y Cadre Harmonisé (CH)

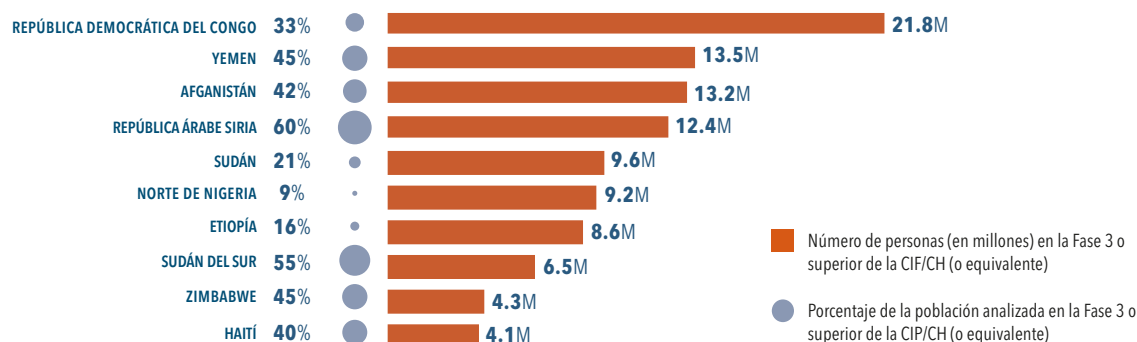
Fase 1 Mínimo	Fase 2 Estrés	Fase 3 Crisis	Fase 4 Emergencia	Fase 5 Catástrofe/Hambruna
Los hogares son capaces de satisfacer las necesidades alimentarias y no alimentarias esenciales sin recurrir a estrategias atípicas e insostenibles para acceder a los alimentos y los ingresos.	Los hogares tienen un consumo de alimentos mínimamente adecuado, pero no pueden cubrir algunos gastos no alimentarios esenciales sin recurrir a estrategias de manejo del estrés.	Los hogares presentan carencias en el consumo de alimentos con una desnutrición aguda elevada o superior a la habitual, o un agotamiento acelerado de los medios de subsistencia, o recurren a estrategias de manejo de la crisis.	Los hogares tienen grandes carencias de consumo de alimentos que dan lugar a una desnutrición aguda muy elevada y a un exceso de mortalidad o se enfrentan a una pérdida extrema de medios de subsistencia, o recurren a estrategias de emergencia para la supervivencia.	Los hogares tienen grandes carencias de consumo de alimentos que dan lugar a una desnutrición aguda muy elevada y a un exceso de mortalidad o se enfrentan a una pérdida extrema de medios de subsistencia, o recurren a estrategias de emergencia para la supervivencia.

Acción para la reducción del riesgo de catástrofes y la protección de los medios de subsistencia

Se requiere una acción urgente

Figura 3

### Las 10 crisis con mayor número de personas en Emergencia o peor (Fase 3 o superior de la CIF/CH o equivalente) en 2020



Fuente: FSIN, GRFC 2021.

En Sudán del Sur, Etiopía, Haití y Zimbabwe, más de 1 millón de personas se encontraban en situación de Emergencia (Fase 4 de la CIF). En cada uno de seis países, más del 10 por ciento de la población analizada se encontraba en situación de Emergencia (Fase 4 de la CIF) (Afganistán, República Centroafricana, Haití, Sudán del Sur, Yemen y Zimbabwe).

Alrededor de 133 000 personas estaban en la fase más grave—Catástrofe (Fase 5 de la CIF/CH)—en Burkina Faso, Sudán del Sur y Yemen, las cuales requirieron una acción urgente para evitar muertes generalizadas y el colapso total de los medios de subsistencia. En Sudán del Sur, el número de personas en situación de Catástrofe (Fase 5 de la CIF) pasó de cero en mayo-julio de 2020 a 92 000 en octubre-noviembre de 2020, y siguió aumentando hasta llegar a 105 000 en seis condados en diciembre. El Comité de Examen de la Hambruna de la CIF advirtió que cuatro payams del condado de Pibor, en Sudán del Sur, se enfrentaban a una Hambruna Probable (Fase 5 de la CIF), mientras que otros dos payams estaban en Riesgo de Hambruna (CIF y revisiones externas, diciembre de 2020).

Estas cifras son indicativas del grave impacto de las crisis prolongadas en los medios de subsistencia, que pueden acabar teniendo consecuencias extremas como la indigencia y la muerte. El elevado número de personas en situación de Emergencia (Fase 4 de la CIF/CH) y de Catástrofe (Fase 5 de la CIF/CH) pone de manifiesto una situación extremadamente grave en la que se prevé un aumento significativo de la desnutrición aguda y de la mortalidad entre las poblaciones que padecen inseguridad alimentaria aguda, si la intervención humanitaria no consigue atenderlas y ayudarlas a satisfacer sus necesidades alimentarias básicas.

La recurrencia de acontecimientos adversos ha erosionado progresivamente la capacidad de los hogares vulnerables para recuperarse de los eventos extremos. En el presente informe, otros 208 millones de personas de 43 países se hallaban en situación de Estrés (Fase 2 de la CIF/CH).

### Las peores crisis alimentarias en 2020

De las 55 crisis alimentarias registradas en 2020, 10 destacan por el número de personas en situación de Crisis o peor (Fase 3 o superior

de la CIF/CH) o equivalente: seis de ellas en África (República Democrática del Congo, Sudán, norte de Nigeria, Etiopía, Sudán del Sur y Zimbabwe), dos en Oriente Medio (República Árabe Siria y Yemen), una en América (Haití) y una en el sur de Asia (Afganistán).

Por tercer año consecutivo, tres países afectados por conflictos (la República Democrática del Congo, Yemen y Afganistán) tuvieron la mayor población en situación de Crisis o peor (Fase 3 o superior de la CIF). Estos tres, más la República Árabe Siria, representaban casi el 40 por ciento de la población total en estas condiciones.

En términos de prevalencia, la República Centroafricana, Sudán del Sur y la República Árabe Siria tenían más de la mitad de la población analizada en situación de Crisis o peor (Fase 3 o superior de la CIF) o equivalente. En cinco países (Afganistán, Haití, Lesoto, Yemen y Zimbabwe), entre 40 y 45 por ciento de la población analizada se encontraba en situación de Crisis o peor (Fase 3 o superior de la CIF).

Doce países experimentaron grandes aumentos en puntos porcentuales entre 2019 y 2020. Los mayores aumentos de la población en Crisis o peor (Fase 3 o superior de la CIF/CH) o equivalente se produjeron en la República Democrática del Congo, el norte de Nigeria, Sudán y la República Árabe Siria. Entre los países que también experimentaron un aumento importante figuran Afganistán, Burkina Faso, Burundi, Camerún, Honduras, Mozambique, Sierra Leona y Uganda.

En 2020, más de 15,8 millones de niños menores de 5 años que sufrieron alguna de las 55 crisis alimentarias presentaban desnutrición aguda. Casi la mitad de ellos (7,2 millones) padecieron las 10 peores crisis alimentarias (por número de personas en la Fase 3 o superior de la CIF/CH). La situación fue especialmente preocupante en el norte de Nigeria, en Etiopía, en la República Democrática del Congo y en Sudán, que representaban un tercio de todos los niños que sufrían desnutrición aguda en los países con crisis alimentarias.

La situación nutricional fue particularmente crítica en los países afectados por conflictos prolongados. De los 10 países o territorios con mayor prevalencia de desnutrición aguda, ocho (Yemen, Sudán del Sur, Sudán, Níger, Somalia, Chad, norte de Nigeria y

Burkina Faso) se enfrentan a conflictos prolongados. Los conflictos y la inseguridad han interrumpido los canales de acceso a los alimentos y el funcionamiento de los servicios sanitarios y de salud básicos, perjudicando gravemente al estado nutricional de los más vulnerables, especialmente las mujeres y los niños.

Los 10 países que experimentaron las peores crisis alimentarias en 2020 se vieron especialmente afectados por las interrupciones de los servicios de nutrición y salud, debido mayormente a las restricciones impuestas por la COVID-19. En seis de los nueve países que disponen de datos, la suplementación de vitamina A se redujo por lo menos el 25 por ciento a nivel nacional. En Afganistán, el norte de Nigeria y Sudán, esta reducción superó el 50 por ciento. En la República Árabe Siria y Yemen, la aplicación de los programas de tratamiento de la desnutrición aguda disminuyó entre 25 y 49 por ciento.

### Una tormenta perfecta como resultado de las perturbaciones múltiples

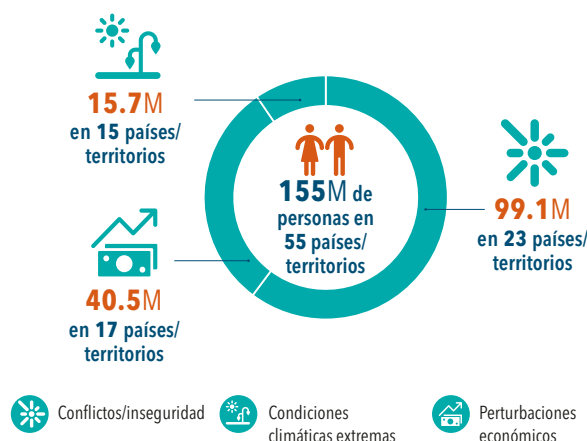
Los factores que propician la inseguridad alimentaria aguda no existen de forma aislada y a menudo se refuerzan mutuamente. El fuerte aumento de las poblaciones en situación de inseguridad alimentaria aguda puede explicarse en parte por una mayor cobertura geográfica de varios análisis debido a la creciente preocupación por la inseguridad alimentaria aguda, y también como resultado de las duras repercusiones económicas de la COVID-19 en las zonas urbanas. Sin embargo, dicho aumento expone en gran medida las devastadoras consecuencias de los conflictos y la inseguridad, que siguieron siendo el principal motor de las crisis alimentarias en 23 países o territorios donde casi 100 millones de personas se encontraban en condiciones de Crisis o peor (Fase 3 o superior de la CIF/CH) o equivalente – cifra muy por encima de la observada en 2019, con 77 millones en 22 países o territorios.

La intensificación de los impactos provocados por los eventos económicos negativos, incluidos los derivados de la pandemia de COVID-19, ha desencadenado la peor crisis económica mundial desde la Segunda Guerra Mundial, perjudicando desproporcionadamente a las economías de los países pobres y agravando unas condiciones ya precarias, inclusive en aquellos países con conflictos en curso. Decenas de millones de personas vulnerables no pudieron comprar alimentos en cantidad suficiente, debido a que sufrieron graves pérdidas de empleo y de ingresos a menudo asociadas al alza brusca y sostenida de los precios de los alimentos. En 2020, las convulsiones económicas (incluidas las resultantes de la COVID-19) se consideraron las determinantes clave de la inseguridad alimentaria aguda en 17 países, los cuales representan más de 40 millones de personas en Crisis o peor (Fase 3 o superior de la CIF/CH) o equivalente, contra solo ocho países en 2019 con alrededor de 24 millones de personas.

Las circunstancias climáticas extremas aumentaron la gravedad de las crisis alimentarias y provocaron alrededor de 16 millones de personas en 15 países, estuvieran en situación de Crisis o peor (Fase 3 o superior de la CIF/CH) o su equivalente. En 2020, las lluvias e inundaciones excepcionalmente intensas causaron estragos en los medios de subsistencia de muchas partes de África, Oriente Medio y el sur de Asia. En América Central (Guatemala, Honduras y Nicaragua), las tormentas tropicales, los huracanes y las inundaciones contribuyeron a un vertiginoso aumento de la inseguridad alimentaria aguda, afectando a zonas en las que los hogares ya habían sufrido sequías prolongadas en años anteriores.

Figura 4

### Número de personas en Crisis o peor (CIF/CH fase 3 o superior), o equivalente, por factor determinante clave en 2020



Nota: Muchas crisis alimentarias son el resultado de múltiples factores. El GRFC ha basado esta infografía en el factor predominante clave en cada país/territorio.  
Fuente: FSIN, GRFC 2021.

### Perspectivas sombrías para 2021

Las crisis alimentarias son cada vez más prolongadas y la capacidad de recuperación ante nuevos eventos adversos resulta cada vez más difícil.

Se prevé que los conflictos, la pandemia de COVID-19 y las crisis económicas a gran escala prolonguen las situaciones de crisis alimentaria en 2021, lo que requerirá una asistencia humanitaria continua a gran escala. Se anticipa que más de 142 millones de personas en 40 de los 55 países y territorios incluidos en este informe se encontrarán en estado de Crisis o peor (Fase 3 o superior de la CIF/CH) en 2021. Alrededor de 155 000 personas se enfrentarán probablemente a una situación de Catástrofe (Fase 5 de la CIF) en dos de estos países hasta mediados de 2021: 108 000 en Sudán del Sur y 47 000 en Yemen. En el momento de la publicación no se disponía de previsiones para los 15 países o territorios restantes.

Se prevé que cinco de las principales crisis alimentarias arrojarán a por lo menos 12 millones de personas en una situación de Crisis o peor (Fase 3 o superior de la CIF/CH), empezando por la República Democrática del Congo (27,3 millones) y Yemen (16,1 millones), seguidos de Afganistán (13,2 millones), Etiopía (12,9 millones) y el norte de Nigeria (12,8 millones).

El Comité de Examen de la Hambruna advirtió que cuatro payams de la región de Pibor, en Sudán del Sur, seguirán enfrentándose a la Hambruna Probable (Fase 5 de la CIF), mientras que otros dos payams permanecerán en Riesgo de Catástrofe/Hambruna hasta julio de 2021. Mientras tanto, Yemen seguirá en peligro continuo de hambruna a lo largo de 2021. En el norte de Nigeria, no se prevé que alguna población o zona esté en situación de Catástrofe/Hambruna (Fase 5 del CH). Aunque los indicadores de desnutrición y mortalidad son insuficientes, los patrones de consumo de alimentos apuntan a una situación de hambruna para algunas personas (menos del 10 por ciento de la población).

En los países donde las condiciones son las más graves, se espera que los conflictos sigan siendo el factor clave de las crisis. En 2021, la evolución de la dinámica de los conflictos, de la inseguridad y de la violencia armada podría acarrear una intensificación de la violencia en Afganistán, la República Centroafricana, el Sahel Central (Burkina Faso, Malí y Níger), la República Democrática del Congo, Etiopía, el norte de Nigeria, el norte de Mozambique, Somalia, Sudán del Sur y Sudán.

Aunque la información disponible es limitada en las zonas especialmente preocupantes, como es el caso de la región de Tigray (Etiopía), es esencial prestar una atención continua, recopilar más datos y facilitar el acceso de la ayuda humanitaria para poner en acción una respuesta humanitaria informada, coordinada y eficaz. A pesar de las esperanzas en torno a las negociaciones de paz o el cese del fuego en algunos países en 2021, la recuperación de los medios de subsistencia tras un conflicto prolongado habrá de ser un proceso gradual y largo.

Se espera que la pandemia de COVID-19 y las medidas de contención asociadas sigan exacerbando las crisis económicas y la inseguridad alimentaria aguda, sobre todo en las frágiles economías de algunas partes de África meridional y occidental y en Haití. Incluso si la COVID-19 puede contenerse en algunas partes del mundo, la lentitud en la aplicación de las vacunas en países con sistemas sanitarios deficientes podría prolongar las restricciones, oscureciendo las perspectivas de una rápida recuperación económica.

Es también probable que la amenaza perenne de la escasez de lluvias y los fenómenos climáticos adversos sigan exacerbando una inseguridad alimentaria aguda mayor en muchos países. Las previsiones de condiciones climáticas más secas que la media entre marzo y mayo en Etiopía, Kenia y Somalia – junto con la persistente amenaza de plagas de langostas del desierto en África oriental y a lo largo de la costa del Mar Rojo – podrían dar lugar a una producción agrícola y ganadera inferior a la media. Esto podría provocar la reducción de los ingresos de la mano de obra agrícola, restringir el

consumo de alimentos, en particular leche, agudizar los conflictos relacionados con los recursos y alentar el alza de los precios de los cereales en el Cuerno de África. Hasta abril o mayo de 2021, se espera que el actual fenómeno de La Niña provoque perturbaciones climáticas extremas en varias regiones, especialmente en África oriental y en Asia central y sudoriental. Se espera que las precipitaciones por debajo de la media en Irak y, sobre todo en Afganistán, impulsadas por La Niña, dificulten el desarrollo de los cultivos y el crecimiento de los pastos.

Se prevé que los conflictos, la inseguridad y las condiciones climáticas extremas provoquen un nuevo aumento del número de hogares desplazados por la fuerza, tanto para los que huyen cruzando fronteras como para los que son desplazados dentro de su propio país. Los refugiados y solicitantes de asilo se enfrentan a condiciones precarias marcadas por las escasas oportunidades de inclusión socioeconómica y la falta de acceso a las redes de protección social. El recrudescimiento de la crisis económica en el Líbano y las continuas restricciones impuestas por la COVID-19 en los países de acogida afectarán especialmente a los medios de subsistencia y a la situación de seguridad alimentaria de los refugiados sirios en 2021. En Cox's Bazar, en Bangladesh, las repercusiones sociales de la pandemia y el aumento de la competencia por los medios de subsistencia podrían socavar aún más la cohesión entre los refugiados y las comunidades de acogida. También se espera que la continua inestabilidad económica, el desempleo, la violencia y la inseguridad alimentaria aguda exacerben las crisis de emigración masiva de Venezuela (República Bolivariana de) y los países centroamericanos.

Aunque todos los socios están de acuerdo con los datos y la información presentados en este informe, los análisis de FEWS NET sugieren que la población que necesitó ayuda alimentaria de emergencia en 2020 es inferior a las estimaciones de la CIF en lo referente a Afganistán, la República Democrática del Congo, Etiopía, Haití y Sudán.

CONTACTOS  [fsin-secretariat@wfp.org](mailto:fsin-secretariat@wfp.org)  [www.fsinplatform.org](http://www.fsinplatform.org)  @FSIN\_News

 [www.fightfoodcrises.net](http://www.fightfoodcrises.net)  @fightfoodcrises

Esta iniciativa la lleva a cabo la Red Mundial contra las Crisis Alimentarias. El trabajo de la FSIN es posible gracias al generoso apoyo de la Unión Europea y USAID.



Food and Agriculture  
Organization of the  
United Nations

